



La Catedral de Haití se desplomó, como tantos otros edificios de la ciudad. Pero entre los escombros ha quedado erguida la Cruz con una imagen de Cristo. El misterio de la cruz se alza sobre los escombros, ayer, hoy y siempre. En este Viernes Santo de pueblo haitiano, la cruz es símbolo de victoria. En pie, erguida sobre el sufrimiento y la muerte, recordándonos a todos dónde estaba Dios en el terremoto, amando, perdonando, curando, como víctima y como voluntario...

Al mirar la cruz de Jesús en ese escenario de dolor, recordamos que Dios no permanece impassible ante el sufrimiento humano.

Al loro...

✓ PASCUA JUVENIL PAVONIANA:

“DONDE CABEN DOS, CABEN TRES”

- . Del 1-4 de abril de 2010 en Valladolid. Cuesta 50 €
- . Celebraremos el misterio de la pasión, muerte y resurrección del Señor, en un clima de familia, de oración y de fiesta. No sólo es la meta del trimestre, sino de todo el año.
- . Las plazas son limitadas hasta completar el aforo de la casa. PUEDES APUNTARTE YA.

✓ 21. Aniversario de la ordenación sacerdotal de Ludovico Pavoni.

✓ Visítanos: www.pavonianos.es Entra en el FORO y plantea temas, posibilidades, anuncios, saludos... Todos te vamos a escuchar.

PJV Hijos de María Inmaculada – Familia pavoniana

C/ Hnos. Pinzón, 35. 02006 – Albacete. 967 503 960. pavonianos@pavonianos.es

¡VEN Y VERAS!



PJV Pavonianos

Nº 63. Febrero 2010

SEÑOR, ¿DÓNDE ESTABAS?

¿Dónde estabas? ¿Y dónde estás ahora?

¿Dónde te podemos encontrar?

¿Dónde estabas cuando la gente sufría?

¿Dónde estabas cuando sucedió el terremoto?

Son las preguntas que te hago, Señor,

cuando mis pensamientos se ofuscan

al contemplar tanto dolor y tanta tragedia;

tanto edificio derrumbado y tantos muertos por las calles.

Ante el terremoto, no solo ha temblado la tierra sino también los corazones.

Señor: no estabas lejos de tantos hermanos nuestros; estabas en cada persona y morías cuando moría un hermano nuestro aplastado por los escombros o por el vaivén de la tierra movediza.

El terremoto no es, pues, Señor, sólo una tragedia, sino que es también una radiografía del país.

Muy mayoritariamente mueren los pobres, quedan soterrados los pobres, tienen que salir corriendo con las cuatro cosas que les quedan los pobres, duermen a la intemperie los pobres, se angustian por el futuro los pobres.

Señor: La tragedia ha sido grande para los pobres.

Y en medio de la tragedia la vida sigue pujando y moviendo con fuerza. Y junto al impulso del propio vivir, surge también la fuerza de la solidaridad. Ante esta gente, podemos decir lo que dijo el centurión ante el Crucificado:

“Verdaderamente éstos son hijos e hijas de Dios”.

Las preguntas siguen resonando. También las hizo Jesús, y Pablo tuvo la audacia de responder: En la Cruz.

Dios está en entre los escombros de las ciudades rotas.

Dios está entre los muertos y destruidos por la rabia de la tierra.

está en la solidaridad para reparar los pueblos y personas.

Dios estaba y estará en la esperanza de este gente

y en su deseo de salir adelante. Amén.

Entra en tu interior

1. Dios hoy quiere pasar por tu vida. Su paso es siempre vivificador. Quiere pasar para darte sentido y plenitud.
2. Entra un poco más adentro, no te quedes en el umbral. Mi palabra es siempre fuente de paz y de confianza, y lleva al compromiso. No tengas miedo.



“Yahvé dijo a Elías: Sal fuera y permanece en el monte esperando a Yahvé, pues Yahvé va a pasar.

Vino primero un huracán tan violento que rompía los cedros y rompía las rocas. Pero Yahvé no estaba en el huracán. Después hubo un terremoto, pero Yahvé no estaba en el terremoto. Después brilló un rayo, pero Yahvé no estaba en el rayo. Y después del rayo se sintió el murmullo de una suave brisa. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro, salió de su cueva y se paró a la entrada para ver a Yahvé”.

1Re 19, 11-13

3. Elías es el profeta que lucha contra los falsos dioses, recordándonos que Dios tiene que ocupar el centro de nuestra vida. Era un buscador, que con un sexto sentido trataba de ver la presencia de Dios en medio de la vida. ¿Dónde te encuentras tú con Dios?
4. Donde los demás veían destrucción, muerte, catástrofes naturales... Elías ve a Dios, sobre todo en la brisa suave, en la paz y el sosiego. ¿Eres capaz de pasar un rato al día en silencio, escuchando los latidos de tu corazón?
5. Decía Juan Pablo II que el drama del hombre de nuestro tiempo es haber perdido la capacidad de silencio. ¿Has disfrutado alguna vez con el silencio? ¿Has sentido esa “brisa suave” en la que Elías reconoció a Dios?
6. Dios no es alguien violento, que aparece destruyendo al hombre, castigándolo, persiguiéndolo... sino que aparece siempre como “amigo” del hombre. Dios no provoca ni permite los terremotos ni la violencia, sino que forman parte del ciclo natural de la tierra y de la libertad del hombre. Ante el dolor propio o ajeno, ¿te revelas contra Dios o ves su mano providente y cercana a tu lado?
7. Haz una oración de confianza por los tuyos, por las personas que amas... y también por las que sufren lejos, en el terremoto de Haití. Cree y confía en que Dios la escucha.

Que no se nos quede la vida a medias

En memoria de tantas víctimas que se quedan en las cunetas de la historia. Cuando otras vidas terminan de improvisto, como ha ocurrido en el terremoto de Haití, se superponen los sentimientos y uno piensa más. En el dolor ajeno, en la suerte que uno tiene cada día, en tanto que está por hacer... Quizás también, al pensar en la propia vida, brota de golpe la conciencia de que el tiempo es limitado, de que cada día es un regalo, una oportunidad, un milagro, y que los otros, también esos otros más lejanos, son importantes. Entonces, casi en voz baja, uno susurra algún propósito, formula algún deseo o eleva una plegaria a Dios, para pedir que todo encaje un poco más.

Vidas fecundas

Que sepa aprovechar los días, construir, plantar la semilla de algo bueno. Que sepa celebrar la vida.

Que me preocupe de cosas que verdaderamente merecen la pena. Que deje una huella digna allá donde mis pasos me lleven.

Que, de algún modo, pueda irme vaciando de todo lo bueno que atesoro, al compartirlo con muchos.

No siempre será fácil, pero, **¿quién quiere la facilidad de las jaulas de oro?**

Vidas gastadas

No sé si viviré mucho o poco. Pero, en lo que me toque vivir, que mis manos se manchen... como las manos del alfarero que trabaja el barro o las del campesino que cultiva la tierra.

Que se rocen y se desgasten en el contacto con otras manos. Y quien dice manos, dice tanto: los pies, las entrañas, la inteligencia, los sentimientos, los gestos. Que no se quede mi cuerpo adormecido, indiferente, al margen de tanto y de tantos.

Que la vida se estreche en relaciones profundas, sólidas, humanas, tejiendo una manta que arroje las pesadillas de quienes hoy viven en la intemperie. **¡Señor, que no se nos quede la vida a medias!**

